

Febrero 6 de 2013
Lectura SI 01

Seminario: Has de cambiar tu vida
Profesor: Fernando Cardoma
Estudiante: Manuel Dávila Sguerra

Es un resumen de la lectura, no es una ponencia

Asunto: Lectura Sloterdijk introducción al giro antropológico y el mandato de la piedra
Paginas 13 a 46

Introducción al giro antropológico

Ronda el fantasma de la religión como algo retornado, no como algo nuevo como es el caso del comunismo que apareció como una cosa amenazante y le exige a los nuevos confesos confesar sus horrores. Las intuiciones litúrgicas piden separarse de la crítica religiosa de los siglos ilustrados que pedían que solo se reclamasen las fuerzas desperdiciadas del mundo extra terreno y se dedicaran a optimizar el uso de los recursos terrenales. La consigna era echar abajo los puentes con Dios para invertir las fuerzas en la existencia profana.

La ilustración se internó en asuntos complicados que hicieron las cosas "complejas y tristes". Quedan de esto las organizaciones no gubernamentales que se han consagrado a la salvación del mundo. A los no pocos empresarios neoreligiosos les gustaría levantar las fábricas metafísicas que habían parado.

El otro fantasma, el llamado comunismo, que se levanta con el Manifiesto de Marx y Engels, se convierte en un enemigo real de lo establecido. Ante el <<fracaso>> de la Ilustración retorna la religión pero Sloterdijk propone demostrar que la vuelta a la religión es poco posible como la vuelta de la misma religión. Eso que retorna no satisface las demandas críticas, es tan solo un cambio de acentuación, un continuum nunca interrumpido.

Se muestra más un ángulo antropológico que religioso. Es el reconocimiento de lo inmunológico en el ser humano que está menos preocupado de la etnia, la economía y la política que en verse envuelto en sistemas inmunológicos simbólicos y bajo velos rituales cuyo entretejido lo denominaremos con la expresión <<antrpotécnica>>.

La visión de Marx sobre que los hombres producen a los hombres y que el trabajo era la única acción esencial del hombre quedaron como simple parloteo. Esto lo hace el hombre viviendo su vida en diversas formas de ejercicio. El hombre es un ser vivo que surge por la repetición del ejercicio. Cada siglo estuvo en un desarrollo diferente. El siglo XIX bajo la producción, el siglo XX bajo la reflexividad, el futuro bajo el signo del ejercicio.

Se introduce un lenguaje alternativo, una óptica diferente a la tradición que ofrecía <<espiritualidad>>, <<devoción>>, <<moral>>, <<ética>>, y <<ascesis>>. En esto el gran perdedor es la religión que la ve Sloterdijk como un espantajo así como a la cultura la califica de un hiperespantajo.

Decide arremeter contra la creencia de la existencia de la <<religión>> y de la fe. No ve en la <<religión>> consistencia y duda de si debe llamarse así. La religión es el retorno de lo

incomprendido así como la psicología es el retorno de lo reprimido. Esta no se formuló como ejercicio y su cimentación en procedimientos de autoplastia. Se entiende como una conservación de la ilustración.

Dice que no hay en lo cognitivo nada nuevo bajo el sol, es más bien la presencia de lo nuevo como lo ya conocido en perfiles más grandes y ricos. Lo nuevo no es lo innovativo sino la continuación de lo cognitivamente disponible. Lo que si constituye una novedad cognitiva es la biología del siglo XIX y sus desarrollos de los sistemas biológicos inmunitarios y el <<saber previo>> de insectos y moluscos. Esos sistemas actúan como <<policía corporal>> encargada de las defensas de las fronteras. Hay un parásito en todo esto que es el mundo del más allá.

Igualmente en la sociedad hay sistemas protectores con prácticas socio-inmunitarias, jurídicas, militares que se confrontan con agresores ajenos y lejanos y vecinos ofensores o dañinos. Son armas mentales que no funcionan a las espaldas del sujeto sino en su comportamiento intencional que hacen posible la ciencia de la cultura. Homo immunologicus de donde surgen las experiencias antropotécnicas, la ejercitación, física y mental. Esta posición es la que le hace llamar a su libro "Has de cambiar tu vida". Ponerse una armadura simbólica para su vida. Es el hombre que lucha consigo mismo preocupado por su forma. Hombre ético, repetitivo, homo artista, inmerso en el training.

La vida como ejercicio es un puente fácil de cruzar como pasadizo entre la naturaleza y la cultura.

Hay expresiones convencionales como educación, usos, costumbre, hábitos, entrenamientos y ejercicios que aparecen sin tener que esperar a los representantes de las ciencias humanas que con el ruido de la cultura siembran desconcierto.

Es mejor nos dejar a los hombres en manos de maestros encargados de corregirlo, de sus correctores. El hombre siempre deberá tener que contar con tensiones verticales por más que se hablé de igualdad. Status. Quien desprecie el Statu quo el reconocimiento de las reglas de ranking y las jerarquías será un <<bárbaro>>. La vida hay que verla como ejercicio. El hombre es un ser superior a sí mismo. Las clases están polarizada: lo perfecto versus lo imperfecto, lo religioso versus lo profano en las religiones, la aristocracia versus lo villano, lo superior en lo administrativo versus lo subordinado, lo abundante versus la carestías en lo económico. La ignorancia versus la sapiencia en lo ilustrado. Y siempre hay patrones o atractores que son magnitudes que orientan. Las tendencias ascendentes del hombre lo convierten en acróbatas.

Las posibilidades supremas de la humanidad serían por ejemplo, definiciones no económicas de la riqueza, no aristocrática de la nobleza, no militar de la valentía etc. Abstenerse de caprichos y obsesiones.

El mandato de la piedra, la vivencia de Rilke

El poema del torso arcaico de Apolo es un experimento para dejarse-decir-algo. Es la cosa la que habla. El ser como mensajero. Heidegger dice que <<El ser que puede ser entendido es lenguaje>> y el lenguaje que es abandonado por el <<ser>> se convierte en mera palabrería. La autoridad debe brillar allí en donde quede descartada la arbitrariedad. El poeta es el descodificador y transmisor. Y es lo que hace Rilke en su poema que termina como simula piedra lo mirara y le dijera Has de cambiar tu vida, frase que ríen un tono exigente. De ahí

viene el nombre del libro de Sloterdijk.

La piedra incompleta no deja de enviar mensajes. Me mira con más agudeza que yo a él. Es un emisor de energías. Es el torso de la <<religión>>. El cambio de vida es un dardo contra el Statu quo. El torso es el cuerpo del atleta, de la autoridad. Hay que ponerse en forma, abandonar tu comodidad. No oponerse al llamado de la forma.